* RECONOCER LA CULPA
* Tres efectos del mal creado por el hombre: La acción mala (fuera de quien lo hace), La culpa (dentro de quien la hace), El sentimiento de culpa.
* La culpa no prescribe.
* El mal no es reversible; lo reversible es el corazón del hombre.
* Para rechazar la culpa: 1. Reconocerla. 2. Arrepentirse. 3. Pedir perdón.
* La verdad siempre libera, lo que produce un trauma es no reconocerlo.
* Formas falsas de acabar con la culpa: Negar la culpa, Huir de la conciencia (sobre todo tratando de olvidar), Autojustificarse
* Única forma de acabar con la culpa: Reconocer la culpa tal como es
* ARREPENTIRESE – PEDIR PERDÓN
* Fuera del Espíritu de Jesús, podemos sentirnos culpables. En el Espíritu de Jesús, nos sentimos pecadores.
* Pecado significa fallar en la unidad con Dios.
* Pasos para ser perdonado:
  1. 1. Reconocer el pecado: ponerse del lado de la verdad.
  2. 2. Arrepentimiento: Rechazar (el mal que se ha reconocido), Convertirse (decisión de cambiar) y Hacer penitencia (dar pasos por el camino nuevo)
  3. 3. Pedir perdón
  4. 4. RECIBIR EL PERDÓN
* El perdón de Dios anula completamente la ofensa y la culpa, se basa en tres puntos: 1. Dios puede: solo él puede crear y des-crear. 2. Dios quiere: Para perdonar, Dios tiene que estar «por encima de Dios», nos ama como padre. 3. Jesucristo lo hace: Él murió por nuestros pecados.
* El perdón de Dios se recibe pidiéndolo con arrepentimiento a través de la CONFESIÓN.
* El perdón es de Dios, pero el poder del perdón lo ha confiado: la Iglesia tiene el poder del perdón. Jesús crea el sacramento del perdón para que la Iglesia administre el perdón.
* El perdón es la fuerza incontenible que desata el corazón arrepentido del hombre.
* La iglesia tiene el poder del perdón confiado por Dios.
* Este misterio tiene un precio para el hombre: el nombre del precio es amar la verdad más que a sí mismo; esto es, reconocer la realidad de su miseria, rechazarla, arrepentirse y abrir sus puertas a su Padre Dios.
* La confesión es el modo ordinario que obra el misterio del perdón, es una institución que se desarrolla en el corazón del hombre. En ella se produce la gestación del hombre nuevo. El hombre que ha recibido el Bautismo ha sido ya regenerado, en él habita Dios. Pero no está plenamente santificado porque en su corazón se mantiene el combate con el mal. Por la confesión el espíritu de dios va transformando poco a poco al hombre, liberándolo del mal, en un hombre nuevo.
* La confesión es la institución en la que se encuentran el corazón de Dios y el corazón del hombre; o mejor, el corazón paterno de Dios y el corazón herido del hombre, al cual se le perdona los pecados (se aniquila la culpa del corazón), se le devuelve la unión con Dios y se convierte en el Corazón del hombre nuevo, unido a Dios y habitado por él.
* Historia de cada hombre: tiene un pasado (historia anterior a su existencia), un presente (existencia individual), y un futuro (que ha de conquistar con su libertad).
* ¿Quién soy? Dios nos ha revelado nuestra historia para que nos conozcamos y así podamos entendernos, nuestra historia es la siguiente:
  1. Estado original: Estado de santidad del hombre. El hombre es un ser de relación con el mundo, consigo mismo y con Dios. En el estado original estas relaciones estaban ordenadas, eran perfectas, es decir, como Dios las quiere.
  2. La caída: El hombre tentado desconfió de Dios. Quiso decidir sobre el Bien y el Mal, es decir, ser como Dios. No aceptó que era una criatura limitada. Como consecuencia fue expulsado del paraíso y perdió el estado de gracia original.
  3. Estado actual. El hombre NO puede volver al estado original, pero SI puede CONQUISTAR el estado de unión con Dios. Actualmente, el hombre es PECADOR: tiene la naturaleza dañada, marcada por la concupiscencia (gran atracción del mal y facilidad para hacerlo). Dios, a través de Jesucristo, libra al hombre de ese estado:
     1. Con el BAUTISMO el hombre recibe la NUEVA VIDA en Cristo; somos hechos hijos de Dios.
     2. Con la CONFESIÓN el hombre recupera continuamente la unión con Dios, y el Espíritu Santo le va liberando de la concupiscencia y va GESTANDO UN HOMBRE NUEVO.
* ¿Quién estoy llamado a ser? Cada hombre está llamado a ser un hombre nuevo en Cristo. Para ello ha de vivir d ellos sacramentos.